

Lozano, Javier; Obregón de Cospedal, Inés, 967 Arte, Albacete, II/2010.

ENTREVISTA DE INÉS OBREGÓN DE COSPEDAL A JAVIER LOZANO

P. He observado que tus obras son contundentes, plenas y con una coherencia muy personal. Utilizas una pintura plana, falta de perspectiva, personajes grotescos, uso a veces arbitrario del color. Características que me recuerdan al medievo, cuando la estética estaba en función de la comunicación, la reflexión y la didáctica. Por otro lado he leído un manifiesto tuyo en el que afirmas que para ti los cuadros han acabado teniendo un lenguaje más escrito que pictórico. Me resulta difícil no asociar ambas cosas. ¿Puede ser un buen comienzo para explicar tu estética?

R. Es un comienzo excelente, mucho mejor que todo lo que viene ahora, que más te lo cuento a ti a nivel informativo: diré que como humilde artista (o artista humilde) hubo un momento en que me percaté de que tenía un estilo. Desde entonces no se si el estilo me domina a mí o soy yo quien le domina a él.

Al parecer Matisse no era capaz de que le salieran bien las sombras, y su cuadro favorito (de sí mismo) era uno no demasiado interesante pero en el que las sombras estaban bien pintadas (eso al menos me contaron) Y bueno, yo no sólo tengo esa misma limitación, sino toda una colección de limitaciones técnicas (aunque contra algunas lucho, otras las acepto alegremente).

También tengo puntos más fuertes como el dibujo, placer por el color y un no sé qué visual.

Obviamente el estilo es una mezcla de las limitaciones y las habilidades, aunque no se sabrá si fue primero el huevo o la gallina. También es cierto que en los intensos años de facultad de bellas artes (de Cuenca) entre clase y clase de arte conceptual, fui decidiendo que el estilo era en si mismo insuficiente, y que la narratividad se volvía indispensable para que el estilo (la obra) tuviera una razón de ser.

Acabé despreciando la estética cuando funcionaba como algo autosuficiente, tachándola de burda decoración. A cada idea, el estilo que le corresponda (o el medio). La forma tiene que seguir a la idea porque cada idea exige una forma determinada.

Los primeros cuadros que incluían frases (una frase, que es en realidad el título del cuadro) eran bastante bestias en cuanto a contenidos, y yo creo que más "sociales" que ahora.

El estilo que correspondió a este posicionamiento fue un estilo amable, bonito, estético, de libro para niños (salían muchos niños, la verdad...). Me gustaba la idea de disfrazar la crueldad de caramelo de colores. Desde ahí ha ido evolucionando. Hubo un momento en que entró en juego la posibilidad de que gente (adinerada pero no tanto) comprara mis cuadros. Hubo entonces una nueva situación (teórica) y de forma medio consciente medio inconsciente dieron un giro decorativo.

Los frisos y las composiciones geométricas (que ya había explotado bastante en los dibujos que estuve haciendo el año y medio antes de empezar a pintar) volvieron. Esta vez a los cuadros. Me interesan mucho tanto a nivel estético (los asocio a la belleza en estado puro) y también a la hora de pintar,

porque te llevan a un estado bastante extraño, y eres como una máquina pero eres humano (y pintas humano) y esa clase de cosas.

También la temática fue poco a poco cambiando, y aunque la idea era criticar al poderoso desde la pared de su casa (una crítica al lujo disfrazada de lujo), y a veces salían cuadros que conseguían este objetivo, lo personal fue de alguna forma ganando terreno (a base de experiencias de alta intensidad, claro) y aparecieron otras temáticas (el amor, la muerte, la insatisfacción) y con ellas, la idea de universalidad.

Digamos que la situación actual de mi estilo es un poco incierta, ahora mismo casi uso el estilo como una herramienta más, lo doy por hecho.

No acabo de crearme que esto sea bueno, pero la verdad es que he estado pintando poco últimamente y siempre de forma muy desordenada.

Cuando pinto, pinto muy despacio, no sé porqué pero me da por pensar que eso se debería notar en el cuadro. No me gusta el adjetivo "fresh" y he acabado por apreciar el trabajo en un cuadro (al menos en los míos, jejeje)

En lo referente a referencias:

La literatura y el cine han sido muy importantes en mi formación como persona. El cine de autor de los 60, 70 y 80 por un lado y la filosofía y el ensayo por otro han sido para mí pilares fundamentales en la formación de mis ideas y quiero pensar que de mi personalidad, aunque a veces no basta con que uno desee mucho algo para que pase.

Lo de la música es tan importante y tan misterioso que no diré nada más sobre ello.

Al arte me he acercado siempre condicionado por mi formación, aunque he intentado que esta fuera lo más autodidacta posible.

El expresionismo no me gusta nada, y sobre todo si lo se hace una lectura de que es una expresión temperamental del momento emocional del artista.

El arte debería de ser un texto que tiene que leer el espectador, es decir que el espectador se tome la molestia de leer el cuadro, y no simplemente convertirse sin comerlo ni beberlo en el voyeur del exhibicionismo del artista.

Me gusta ir a museos a ver cuadros (y soy de los muy pocos de mis amigos de bellas artes, pintores algunos de ellos). El arte "cuanto más antiguo mejor" me gusta mucho en general, lo medieval me chifla, y las ilustraciones árabes, hindúes y asiáticas en general (excluyendo las chinas) me fascinan. Frente a muchas obras Naïves ponle ex-votos mexicanos, ponle Cheri Samba, me quito el sombrero.

También me gustan varias cosas del arte contemporáneo, Bill Viola me causó una gran impresión y por ejemplo algunos trabajos de Duane Michals me interesan y un montón de cosas más cuyos autores nunca he memorizado o se me han olvidado.

Cuando estaba en la facultad tuve épocas de interesarme especialmente en David Hockney, Eduardo Arroyo, pero también y casi más en Fellini, Fassbinder, Pasolini, algunos discos... En realidad los disfrutaba simplemente como espectador (no los analizaba ni nada de eso) y confiaba en ser influido simplemente por el tiempo que pasaba viendo/escuchando sus obras.

P. Creo que se puede afirmar que tienes tu propia iconografía. Parte es clara y explícita, pero otros veces me cuesta llegar a entender del todo el por

qué. Por ejemplo, la repetición de animales, en concreto tantos pájaros. ¿Podrías explicar brevemente los elementos qué más utilizas y el por qué?

R. Aunque yo en el fondo sé que es mucho pedir, quiero pensar que se da por hecho que el único tema de mis cuadros es el ser humano y que a algo relativo al ser humano se refieren siempre. No sé muy bien porqué supongo tales cosas... pero bueno, para mi está claro que cuando utilizo animales de protagonistas o secundarios de las cosas que pasan en mis cuadros, por lo general no hacen el rol de animal sino el de humano. Al menos con los pájaros fue así, obviamente el tema por aquel entonces era la libertad, esa serie de dibujos la expuse en un patio muy bonito lleno de plantas y los dibujos andaban por ahí escondidos. Aquí en Berlín quise responder a esa serie y empecé a hacer bocetos de serpientes, pero no ha fructificado (en 3 o 4 cuadros sólo) porque lo de hacer bocetos en realidad no es nada práctico.

Creo que lo comento en alguna pregunta, que la literatura me ha influido y todavía me influye mucho. Tengo épocas (de 1 a 2 años más o menos) que me centro en un tema y leo varias cosas relacionadas con él. Estuve leyendo sobre el mito, los mitos etc... como 2 o 3 años, y bueno, también estuve obsesionado con Claude Lévi-Strauss, que se murió el pobre hace muy poco, y me he leído casi todo lo que tiene publicado en español. La oposición entre naturaleza y cultura y cómo el hombre intenta crear mediadores entre ambos es un tema que razonado tan brillantemente como lo hacía Lévi-Strauss, era difícil no interesarse por él.

Quiero ver a los animales en este contexto de mediadores. Por decirlo de forma poco brillante lo que hay entre un hombre y una planta. Lo de la repetición es un recurso bastante fácil y eficaz (espero...) Jugar con las escalas también me parece muy interesante aunque no me acaba de salir de forma natural cuando pinto y por lo tanto no suelo hacerlo.

Me han preguntado últimamente que porqué hago tantas mujeres desnudas en los cuadros, y bueno, tengo 2 respuestas/excusas que no se si son muy convincentes pero allá van:

01_referencia continua y total a la historia del arte. Nada desde mi punto de vista la caracteriza más que el desnudo femenino.

02_El intento de debatir o "hablar" sobre la sexualidad desde un punto de vista general y también con la frialdad/libertad de no verme personalmente implicado.

Esto es una putada y respondo también un poco a la pregunta que viene después sobre el hedonismo etc... Lo que se etiqueta actualmente como arte gay es una cosa que me parece horrorosa. Porno arty. Por eso los desnudos gratuitos (creados para la excitación real o potencial) no me gustan mucho en el contexto del arte. No sé, no sé... Es muy complicado lo de la mujer en el mundo del arte. Yo cuando intento hablar del ser humano, suele estar representado por un hombre, y cuando sale una mujer estoy hablando de las mujeres específicamente. Yo, como mucha gente, creo totalmente que si hay una posibilidad de mejorar el mundo, esta vendrá dirigida por las mujeres, y esperemos que pronto!

Tengo una exposición el sábado que viene con una amiga lesbiana aquí en Berlín y el tema son mujeres y hombres (el título: Señoras y señores). Yo sugerí el tema y a ver si aprovecho y saco algo de luz sobre todo lo que acabo de escribir.

03_Hubo una época (los cuadros del 2005 que hay en [flickr.com/photos/coloresblancos](https://www.flickr.com/photos/coloresblancos/)) en la que los protagonistas de los cuadros era niños (o niñas). En este caso el protagonista era de alguna forma yo

(casi siempre soy yo, claro), además de símbolos de inocencia pervertida o capaz de la crueldad..

P. He estado pensando mucho en tu deseo de universalidad en lo que respecta a la aprehensión del ser humano de nuestro tiempo. Y además afirmas que tratas dejar a un lado, en la medida de lo posible, el factor cultural que cada colectivo posee. Me parece una inmensa tarea. Además pienso que nuestro ojo está condicionado, nuestra manera de pensar, nuestras dudas e intereses, por nuestro entorno, nuestra experiencia, nuestra cultura. ¿Qué labor aplicas para tu búsqueda de lo universal, cuáles son tus criterios y puntos de partida?

R. Lograr un lenguaje universal, supongo que es una utopía.

Mi interés en el discurso por todo lo relativo al ser humano, intentando en la medida de lo posible obviar la cultura contemporánea. Supongo que a veces no es posible obviarla porque gran parte de las obras surgen de mi biografía, y vivo en el mundo que me ha tocado vivir, claro.

El profundo impacto provocado por ciertas obras de arte de todo tipo (desde algunas películas de Fassbinder hasta Los Chichos pasando por Marguerite Duras, un concierto de Laurie Anderson...) me ha hecho experimentar la certeza de estar recibiendo un discurso universal. Bueno, supongo que es básicamente emocionarse, pero también es tener la certeza de que ese discurso podría emocionar a cualquier ser humano. Confío no ser más sensible que la mayoría y que esto mismo le pase a mucha gente. Sin duda, lo que sea que le emocione a uno, es decir, sus afinidades, son fruto de su cultura, aunque también de su carácter o personalidad, no sabría decir en qué medida de cada uno.

También soy muy crítico con los discursos postmodernistas. La insoportable injusticia del mundo, el hombre siendo un lobo para el hombre, es una cuestión de opresores y oprimidos... Luchar por el derecho de unos pocos a no estar oprimidos dentro del sistema no es de ninguna forma luchar por cambiar el sistema, en suya esencia se encuentra esta organización de unos pocos que oprimen y alienan a muchos. Hablo de capitalismo, de mass media, de moda... y de posmodernismo, y que conste que soy gay y estoy muy agradecido de que mi vida sea mucho más fácil que hace quince años, pero al mismo tiempo experimento en mis carnes aunque no el rechazo social, si la confusión y la insatisfacción contemporánea, que en mayor o menor medida sufrimos todos.

P. ¿Cual crees que hay algún hito en la historia del arte que se haya acercado o conseguido esta universalidad?

R. Como te comentaba arriba, creo que todo ser humano debería de experimentar esa universalidad, y su reconocimiento debería hacerles sentirse vinculados con el resto de seres humanos. Hubo una época en la que me gustaba comparar el arte y el porno en el sentido de que ambos son conceptos abstractos, y su definición se forma exclusivamente en el ámbito individual. Si no hay forma de ponerse de acuerdo sobre lo que es arte y lo que no lo es, debatir la posibilidad de una obra de arte infalible es estéril.

P. Tú buscas que cada uno reflexione sobre sí mismo Por decirlo de algún modo que el estímulo exterior saque lo verdadero que hay dentro de uno mismo. Sin embargo el arte a través de la historia además de servir para reflexionar ha servido para conducir al individuo en una u otra dirección, ha sido catalizador, transmisor de ideas. ¿Qué responsabilidad crees tú que tiene el artista en este sentido? ¿Dónde ves tú los límites entre hacer pensar con tu obra o generar una conciencia?

R. Lo primero que se me viene a la cabeza es el arte religioso, al servicio de una ideología y con el poder de promulgarla. Luego el arte de los fascismos (futuristas, Leni Riefestein...) y las vanguardias rusas. Hasta el expresionismo abstracto fue utilizado por la oficina de relaciones exteriores de Estados Unidos al servicio de una ideología. Para mi el equivalente contemporáneo, cien veces más agresivo por insistente y por agresivo, son la publicidad, la moda y en muchos casos el diseño... Que de aquellos barrocos vienen estos lodos también es verdad... Por supuesto la responsabilidad del artista, lo consiga o no, es elegir como punto de partida de su obra, el inconformismo, el enriquecimiento de la percepción que el espectador tiene de la realidad, la crítica... Personalmente me aburro siempre mucho en las exposiciones básicamente informativas, a veces de temática social. No creo que esta forma de crear consciencia sobre la injusticia sea del ámbito del arte, más bien de un documental.

Hay que sugerir no la concienciación, sino la acción. El arte empezó allá por las cavernas a relacionarse con la magia, y ese misterio, esa capacidad de trascender la cultura por la emoción es, digamos, su capacidad legítima y lo que se le debería de exigir como espectadores y como artistas.

P. Si tratas de las realidades más profundas por qué no están presentes el hedonismo, la risa, la satisfacción. Parece que tú obra está centrada en los aspectos más dolorosos de la vida. Es cierto que cada creador puede optar por la parte de la que más le interese hablar sin que nadie deba entrometerse. Pero cuando hablas de que quieres tocar aspectos universales, no crees que se te pasa por alto una parte muy importante del ser humano y de la realidad. A decir verdad, si nos fijamos en la historia del arte "canonificada" encontramos a pocos autores que sepan manejarse en estos aspectos más lúdicos del ser humano que son totalmente ciertos y vitales, incluso hasta podrían ser redentores. ¿Por qué no te acercas a ellos?, ¿Por qué crees que en general son temas menos tratados? ¿Es más difícil? ¿No se consideran relevantes?

R. Bueno, en realidad no todos mis cuadros son tan trágicos, también los hay de celebración de la vida, el amor y la amistad, aunque es cierto que son pocos, muy pocos y casi todos los he regalado (e incluso pintado) a bienqueridos/as. Bien es cierto, que necesito un asunto problemático, un desgarrar, una pérdida... para sentirme en mi salsa. Es la tragedia y lo cruel, no sé muy bien porqué.

También es cierto que en unas épocas más y en otras menos, he usado cierto sentido del humor bastante negro, ironía y cinismo en la acepción de "impudencia, obscenidad descarada". Suena horrible, pero así consigo ser gracioso sin ser inocente, lo cual resulta a veces perfecto para hablar de temas serios como la muerte o el amor. Y bueno, es cultura, no es la vida.

La primera vez que leí el párrafo de la pregunta se me vinieron a la cabeza las por mi muy admiradas ilustraciones hindúes, japonesas y árabes, en las cuales hay escenas de hedonismo y celebración de la vida absolutamente fascinantes. No sé muy bien porqué, la tradición occidental parece haber sido más crítica, tanto socialmente (cuestionando las tradiciones) como artísticamente (yo pienso en Goya y en Francis Bacon ahora mismo, por ejemplo).

También los poetas malditos franceses y los surrealistas y hasta los desnudos de Picasso digamos que no hacían una celebración de la vida tal cual, que siempre había algo raro por ahí, perturbando. O el vitalismo de Nietzsche por seguir dando nombres.

P. Video arte, música, dibujo, cuadros. Esta versatilidad en los soportes que manejas me lleva a plantearte la pregunta de si crees que cualquier soporte es válido a la hora de crear. Me gustaría que hicieses una reflexión profunda de lo que te planteo ya que por ejemplo te he oído en una ocasión descartar el diseño y a mí entender, hay diseñadores que también puede ser transmisores de valores y de las características de su propio tiempo, por poner un ejemplo.

R. Por definición, creo que existe un determinado medio adecuado para cada idea, de hecho si el medio no es el mensaje, al menos forma parte de él. Habría que discutir qué obra en concreto y en qué soporte en concreto. Es muy improductivo generalizar en arte, y bastante vanidoso y ciego escribir manifiestos como los de las vanguardias, que despreciaban y pretendían anular las vanguardias anteriores.

Me temo que esto que estoy escribiendo ahora mismo encaja bastante en esa forma que acabo de criticar, pero quiero dejar claro que yo mi punto de vista no lo pretendo imponer a nadie y siempre me refiero a mi propia obra y a las decisiones que he tenido que ir tomando para definirla, pues no podría pintar desde la duda, necesito certeza.

El hecho de que yo pinte cuadros es también una declaración de intenciones. Desde los impresionistas, pasando por Duchamp y llegando al arte conceptual de los 60 y 70, cuando quedaron por fin abolidos los límites del arte, los artistas habían cuestionado estos límites. Habiendo llegado o más bien heredado este orden de las cosas, desde mi punto de vista el artista contemporáneo debería de desentenderse de las cuestiones formales per se y concentrarse en que la obra posea un contenido de calidad, o al menos unas intenciones de calidad, lo que se suele transmitir en la obra.

P. Tal vez me he dejado llevar por tu espíritu del arte como una visión más lejana, global, cercana, estrechamente unida al ser humano, y me exceda con esta pregunta, pero tu versatilidad técnica y manera de pensar me llevan a plantearme si crees que se puede llegar a la "obra de arte total". ¿O incluso llegar a lo que planteaba Beuys de cada hombre hombre, un artista? Tal vez me he dejado llevar por el momento. ¿Crees que me he extralimitado en las fronteras del arte?

R. En realidad la situación actual del mundo y del arte y del mundo del arte es bastante desasosegante. El arte es ocio, y es sólo una pequeña gota del océano con el que actualmente se define la cultura, y que abarca desde la cultura culinaria, a la cultura del fútbol. El orden establecido anula cualquier posibilidad que el arte tiene de transgredirlo. Se mezclan la cultura de masa con la mala cultura, nace el concepto de "clásico", anulando la transgresión de los discursos no contemporáneos, y cualquier cosa se puede convertir en moda y en producto, de consumo rápido y superficial. Incluso lo más subversivo puede acabar haciendo de ocio alienante.

El arte interesa sobre todo a la gente que vive del mundo del arte, o al menos eso es lo que yo percibo. Algo demasiado especializado, como la física cuántica.

El verse obligado a convivir con la maldita contradicción, e incluso a aceptarla (y seguro que este texto acaba siendo un buen ejemplo) es una de las mayores fuentes de frustración e infelicidad. Si se pierde el deseo y la iniciativa de cambiar las cosas, y se pierde... acabaremos siendo zombies egoístas aceptando nuestra buena o mala suerte en lo relativo a nuestra realidad.

Aceptando lo que existe como "lo natural", y nada más peligroso. Ya se ha perdido totalmente el pensamiento histórico y ya uno parece no poder confiar en nada.

El arte forma parte de esta alienación que produce el sistema a la población culturalmente desfavorecida e incluso a la favorecida nutriendo a la moda, al diseño, a la publi, a la tele, al toda una industria de la imagen de consumo rápido... por eso hay que tener cuidado de dar la espalda a los principios cuando se entra en el mercado del arte, que es el mundo de la especulación, donde a veces son más decisivas que la obra, la publicidad, el prestigio, los contactos...

Afortunadamente, el arte no es un producto a priori hasta que no entra en el mercado, y ser artista es, por encima de una profesión, una forma de vivir tratando de entender la realidad y al ser humano.

Es decir, que cuando uno se encuentra a sí mismo en la creación artística poco se puede hacer para que no sea una vocación vital.